

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La dramatización como estrategia para el desarrollo de la autoestima en
los niños de educación inicial

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional de Educación Inicial

Autor:

Ursula Patricia Mezones Espinoza

PIURA – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La dramatización como estrategia para el desarrollo de la autoestima en
los niños de educación inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma

Ursula Patricia Mezones Espinoza. (Autor)

Segundo Oswaldo Alburqueque Silva (Asesor)

PIURA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los veintitrés días de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E. P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Raúl Sunción Ynfante (secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "La dramatización como estrategia para el desarrollo de la autoestima en los niños de educación inicial", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial a la señora Ursula Patricia Mézencs Espinoza.


A las NOVE horas VEINTI minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, Ursula Patricia Mézencs Espinoza, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial.

Siendo las NOVE horas con CINCUENTA minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.
Presidente del Jurado


Dr. Raúl Sunción Ynfante.
Secretario del Jurado


Mg. Raúl A. Sánchez Ancajima
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A mí madre que está en el cielo le dedico este trabajo que gracias a su sacrificio y esfuerzo tengo la carrera ya realizada y al apoyo de mi hijo Jeshua con quien comparto mis alegrías y logros.

A mis profesores de la segunda especialidad, que me impulsaron en lograr mis expectativas profesionales.

ÍNDICE

DEDICATORIA	3
ÍNDICE	4
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I.....	3
AUTOESTIMA.....	3
1.1 Definición de autoestima.....	3
1.2 Componentes de la autoestima.....	4
1.3 Tipos de autoestima.....	7
1.4 Problemas de autoestima.....	8
1.5 La familia y su influencia en la autoestima.....	10
1.6 Importancia de la autoestima.....	12
1.7 La escuela y el fortalecimiento de la autoestima.....	13
1.8 Factores que favorecen el desarrollo de la autoestima.....	14
1.9 Tratamiento de problemas de autoestima.....	16
CAPÍTULO II	19
DRAMATIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA	19
2.1. Definición de dramatización	19
2.2. Elementos del esquema dramático	20
2.3. Dramatización y juego dramático	22
2.4. Dramatización en el ámbito educativo	23
2.5. La dramatización como instrumento didáctico	24
2.6. Objetivos de la dramatización como recurso educativo.....	25
2.7. Papel del profesor en la dramatización.....	25
2.8. Ventajas de la dramatización para los niños	26
CAPÍTULO III.....	29

USO DE LA DRAMATIZACIÓN INFANTIL PARA MEJORAR LA	
AUTOESTIMA.....	29
3.1. El rol del maestro durante la expresión dramática en los niños	29
3.2. El taller de dramatización en educación inicial.....	30
3.3. Actividades dramáticas	32
3.4. Aspectos positivos de la dramatización para los niños	34
3.5. Autoestima y dramatización. Objetivos	35
CONCLUSIONES	36
REFERENCIAS	37

RESUMEN

La autoestima es un factor fundamental en nuestra vida y las relaciones que tenemos con los demás. Todos reconocemos que la autoestima se asocia al “concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida; creemos que somos listos o tontos; nos sentimos antipáticos o graciosos; nos gustamos o no” (Godoy, s/f).

En el caso de los niños del nivel inicial muchas veces la autoestima se ve limitada por diferentes factores como las relaciones familiares o la actitud del docente. Por eso se hace necesaria la práctica de actividades de dramatización con la finalidad de fortalecer el la autoestima de los niños de manera divertida y en un entorno que sea estimulador y gratificante para ellos.

Palabras claves:

Autoestima, dramatización, juego dramático.

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio monográfico aborda el tema de la dramatización como estrategia para el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas de educación inicial. Para ello se ha recurrido a la consulta de diferentes fuentes bibliográficas con la finalidad de buscar aportes teóricos de diversos autores con información relacionada a la autoestima y dramatización.

En el primer capítulo se aborda el tema de la autoestima, su definición, componentes, tipos de autoestima, problemas de autoestima, la familia y su influencia en la autoestima, la importancia de la autoestima, la escuela y el fortalecimiento de la autoestima, los factores que favorecen el desarrollo de la autoestima y el tratamiento de problemas de autoestima.

En el segundo capítulo se profundiza en la dramatización y fortalecimiento de la autoestima para ello se define lo que es la dramatización, los elementos del esquema dramático, la dramatización y juego dramático, la dramatización en el ámbito educativo, la dramatización como instrumento didáctico, los objetivos de la dramatización como recurso educativo, el rol del profesor en la dramatización y las ventajas de la dramatización para los niños.

En el tercer capítulo se considera el uso de la dramatización infantil para mejorar la autoestima, se teoriza el rol del maestro durante la expresión dramática en los niños, el taller de dramatización en educación inicial, las actividades dramáticas, los aspectos positivos de la dramatización para los niños y la autoestima y dramatización y sus objetivos.

Finalmente se presentan las conclusiones como resultado de la sistematización y análisis de las diversas fuentes bibliográficas, todo ello con la finalidad de aportar en el campo educativo y fortalecer las competencias docentes.

La presente investigación tiene por **OBJETIVO GENERAL** conocer la importancia de la dramatización como estrategia para el desarrollo de la autoestima en los niños de educación inicial; asimismo tiene como **OBJETIVOS ESPECÍFICOS** conocer el marco conceptual de la autoestima; también, conocer la implicancia de la dramatización como estrategia educativa.

CAPÍTULO I

AUTOESTIMA

1.1 Definición de autoestima

Entre las múltiples definiciones de lo que es la autoestima podemos citar las siguientes:

Para Quezada (2016) “La autoestima es la percepción que tenemos de nosotras mismos. Abarca todos los aspectos de la vida, desde el físico hasta el interior, pasando por la valía o la competencia. Se trata de la valoración que hacemos de nosotras mismos que no siempre se ajusta a la realidad y esa valoración se forma a lo largo de toda la vida y bajo la influencia de los demás” (p.86).

Sin embargo para Mejia y Murillo (2014) la autoestima “es la valoración que tiene el ser humano de sí mismo, la actitud que manifiesta hacia sí mismo, la forma habitual de pensar, de sentir, de comportarse consigo mismo y que la autoestima puede ser académica, social, interpersonal” (pp. 60-61).

León y Luis (2017) definen la autoestima como “Una competencia específica de carácter socio afectivo que constituye una de las bases mediante las cuales el sujeto realiza o modifica sus acciones. Se expresa en el individuo a través de un proceso psicológico complejo que involucra a la percepción, la imagen la estima y el auto concepto que este tiene de sí mismo .En este proceso, la toma de conciencia de la valía personal se va construyendo y reconstruyendo durante toda la vida, tanto a través de las experiencias vivenciales del sujeto, como de la interacción que este tiene con lo demás y con el ambiente” (p.64).

Para Sánchez (2018) “La autoestima es la percepción que tenemos de nosotras mismas. Abarca todos los aspectos de la vida, desde el físico hasta el interior, pasando por la valía o la competencia. Se trata de la valoración que hacemos de

nosotras mismas la cual no siempre se ajusta a la realidad. Esa valoración se forma a lo largo de toda la vida y bajo la influencia de los demás”

Para Quezada (2016) “Todos los seres humanos tenemos autoestima; lo que conlleva a la formación de nuestra personalidad a través de un conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales, sin embargo es aconsejable tener una buena autoestima para un eficiente desarrollo de nuestras actitudes en el transcurso de nuestro diario vivir, capaz de reconocer nuestra propia identidad” (p.19).

Alonso (2003) define “La autoestima corresponde a la valoración positiva o negativa que uno hace de sí mismo. Es la confianza y el respeto por la propia persona. Es la predisposición a experimentarse apto para la vida y para sus necesidades, el sentirse competente para afrontar los desafíos que van apareciendo y como merecedor de felicidad” (p.8).

Del análisis de todas las definiciones queda claro que la autoestima está asociada a la forma de cómo nos vemos a nosotros mismos. Esta visión puede ser positiva o negativa, la misma que determinará nuestras relaciones con las personas que nos rodean.

1.2 Componentes de la autoestima

Para Mendoza (2018) al hablar de autoestima nos referimos esencialmente a la calidad, cantidad y forma del amor propio, además es un componente importante para nuestra salud mental y emocional; y entre algunos componentes de la autoestima menciona:

1. Autoconcepto: Es el aspecto más importante sobre el cual se fundamenta la autoestima. El autoconcepto se refiere a todas las creencias que tienes de ti mismo(a), es lo que piensas de ti, sobre tu esencia, lo que eres, tus características, tus capacidades, entre otras cosas. Nota que nos referimos a lo que crees, no necesariamente lo que es. Por eso, el autoconcepto se define en términos de creencias, paradigmas, juicios y pensamientos. En ocasiones tienen una base real, pero en otros casos no. El autoconcepto es algo muy subjetivo, depende de ti y de lo que piensas que eres.

2. Autoconocimiento: Conocerse a sí mismo(a) es vital para el amor propio. Es muy poco probable que alcancemos a amar realmente algo sin conocerlo. El amor supone conocimiento. Podemos emocionarnos y hasta enamorarnos de algo o alguien que no conocemos, pero nunca sentir amor maduro como tal. Por esa razón, el autoconocimiento es el fundamento para generar una evaluación y valoración objetiva de ti, y para que sepas quién eres y de qué eres capaz. Además, la aceptación se basa también en el conocimiento.

3. Autoconfianza: Se refiere a creer en ti, a saber que puedes lograr lo que te propones, que tienes lo necesario para cumplir tus sueños y que estás en la actitud correcta. Sin embargo, la autoconfianza no se refiere a la creencia irracional y fantasiosa que todo lo puedo, sino que se fundamenta en el conocimiento a sí mismo(a), ya que sabes qué tienes, pero también cuáles son tus limitaciones y qué aspectos de tu vida debes trabajar para poder cumplir tus metas. Confiar en sí mismo implica que sepas qué eres y qué no eres, pero siempre confiando que eres capaz de ser.

4. Autoimagen: La autoimagen se refiere precisamente a esto, a cómo te ves a ti, qué tanto te gusta y te agrada. La autoimagen se refiere a varios aspectos, el más inmediato es el aspecto físico, donde tú te miras al espejo y sientes que estás ante una persona con una belleza propia, así a los otros les guste o no. Lo segundo es la actitud. Puedes ser una persona muy atractiva, pero si tu actitud es agria, puedes no valorar eso, y no agradarás a otros tampoco. Pero si tu actitud es arrolladora, aun si no cumples con los cánones de belleza impuestos arbitrariamente por la sociedad, tendrás un atractivo que nadie podrá negar.

5. Autoaceptación: No basta con tener un concepto bueno de sí mismo(a), conocerse muy bien, tener una buena autoconfianza y gustarse mucho, hay que aceptar todos estos aspectos. Muchas personas son conscientes de sus tesoros, sus logros, saben que tienen un atractivo, conocen sus talentos, y hasta sirven a otros, pero no se aceptan. Sienten que lo que tienen no es suficiente, y que no son merecedores de nada. La aceptación consiste en

respetar y abrazar todo lo que eres, tanto lo bueno como las limitaciones y defectos.

También Ribot (2015) considera que la autoestima se construye a partir de 3 componentes:

Confianza en sí mismo

La confianza en uno mismo engloba dos tipos de confianza:

Confianza en las propias capacidades: Significa Sentir que somos capaces de alcanzar nuestros objetivos en las distintas áreas de la vida. Cuando una persona no tiene confianza en sus propias capacidades se siente insegura e incompetente y esto se nota principalmente en su manera de hablar en público. De ahí que para aumentar la confianza en nuestras propias capacidades, sea extremadamente importante aprender a comunicar con poder.

Confianza para afrontar los desafíos de la vida: Es la sensación de que siempre se saldrá adelante pase lo que pase. A veces el miedo a afrontar algún cambio vital, nos hace permanecer en situaciones altamente insatisfactorias. Cuando uno no tiene este tipo de confianza se siente infeliz e impotente. Pero, precisamente, lo que impide desarrollarla es permanecer en la situación insatisfactoria. La falta de confianza en uno mismo alimenta el miedo al fracaso y también el miedo al rechazo. Se trata de un círculo vicioso que hay que romper.

Aceptación de uno mismo

La autoaceptación es un elemento clave en el desarrollo de la autoestima.

La persona que se acepta a sí misma se caracteriza por:

Sentirse una persona valiosa: Es la sensación de sentirse valioso o valiosa independientemente de nuestros éxitos y de nuestros fracasos, de lo que somos, de lo que hacemos o de lo que tenemos.

Sentirse a gusto en la propia piel: Es la sensación de amar el propio cuerpo, de tener ganas de cuidarlo y mimarlo, proporcionándole una alimentación sana y equilibrada, descanso suficiente, ejercicio físico saludable, así como momentos de placer, ocio y diversión.

Respeto hacia uno mismo

El respeto hacia uno mismo es lo que conocemos como dignidad y constituye el núcleo de la autoestima. Este factor se divide a su vez en dos elementos:

Sentirse digno y merecedor de amor, respeto y felicidad: La persona que tiene autoestima se siente digna y merecedora de todo lo bueno que la vida puede ofrecer.

Proteger los propios intereses: La persona que se respeta a sí misma hace todo lo posible para proteger sus intereses materiales y emocionales en todas las áreas de su vida.

1.3 Tipos de autoestima

Para Sánchez (2018) podemos diferenciar tres tipos distintos de autoestima:

“Autoestima alta

También llamada autoestima positiva, es el nivel deseable para que una persona logre sentirse satisfecha en la vida, sea consciente de su valía y de sus capacidades y pueda enfrentarse a los inconvenientes de forma resolutiva.

Autoestima media

Esta autoestima media o relativa supone cierta inestabilidad en la percepción de una misma. Si bien en algunos momentos la persona con autoestima media se siente capaz y valiosa, esa percepción puede cambiar al lado opuesto, a sentirse totalmente inútil debido a factores variados, pero especialmente a la opinión de los demás.

Autoestima baja

Ineptitud, incapacidad, inseguridad y fracaso son los términos que acompañan a una persona con autoestima baja. Se trata de un estado de autoestima que debemos evitar en nuestro camino hacia la felicidad.

Algunos autores hablan de cuatro tipos de autoestima en lugar de tres. La cuarta recibe la denominación de ‘autoestima inflada’ y es aquella que tienen las personas que se creen mejores que el resto, que son incapaces de escuchar a los demás y mucho menos de aceptar o reconocer un error (no

tienen capacidad de autocrítica). Su autoestima se encuentra tan sumamente abultada y exagerada que se creen con el derecho de menospreciar a los que están alrededor. Este tipo de autoestima genera conductas muy negativas y hostiles.

Lo ideal es mantener la autoestima alta (sin llegar a una autoestima inflada, claro) y para ello hay que tener muy claro que la autoestima se puede mejorar, aumentar y que no solo se puede, sino que además se debe. Porque los problemas de autoestima no afectan solo al desarrollo personal”.

1.4 Problemas de autoestima

Sánchez (2018) respecto a los problemas de autoestima señala que:

“Los problemas de autoestima están a la orden del día. Muchas veces hablamos de tener la autoestima baja, de la necesidad de subir esa autoestima que, en realidad significa querernos un poco más a nosotras mismas. Pero la autoestima sigue presentándose como un concepto abstracto al que no podemos definir del todo ni mucho menos delimitar. Vamos a acercarnos a la autoestima, a lo que de verdad significa y vamos a tratar de explicarte cómo ejercitarla para que puedas sentirte mucho mejor”.

“Los problemas de autoestima se observan en todos los ámbitos de la vida, desde las relaciones sociales, hasta la vida sentimental, pasando por el ámbito laboral. Una autoestima baja puede llevarnos a un menor rendimiento en el trabajo, a una inseguridad personal que genere trastornos emocionales o a mantener relaciones de pareja dependientes y autodestructivas. Para evitarlo, practicaremos con la autoestima hasta que logremos llevarla a los niveles adecuados”

Normalmente los problemas de autoestima en los niños y niñas están asociados a la inseguridad que tienen frente a sus compañeros, ello no les permite muchas veces expresar sus opiniones frente a sus compañeros. Para León y Luis (2017) “el sentimiento de inseguridad puede acarrear insatisfacción de vivir, lo que impedirá

actuar de manera eficiente, este se puede presentar por la falta de conocimiento y confianza de sí mismo, por las dudas y la timidez, otras veces la inseguridad procede de sentimientos de inferioridad, lo que a su vez genera pocas relaciones interpersonales” (p.47).

En este sentido Quezada (2016) señala que “Cuando un niño posee buena autoestima, se siente valioso y competente, es capaz de relacionarse adecuadamente con otros y confía en sí mismo, cabe resaltar que si los niños tienen sentimientos encontrados tendrán comportamientos adecuados e inadecuados; pero por encima de esto el establecimiento debe sentirlos valiosos, lo que va hacer más o menos impermeable a los errores, las fallas, las frustraciones y a la crítica externa” (p.23).

Lingonio (2013) respecto a la autoestima señala:

“Se debe recordar que una persona segura de sí, no trata de aparentar lo que no es; aprecia sus talentos y también reconoce sus limitaciones, sabe pedir ayuda y puede reírse de sí misma.

Una persona con una buena autoestima trata de hacer las cosas lo mejor que puede pero no necesita ser perfecta; no se compara con los demás ni requiere la aprobación ajena para sentirse bien. Si se equivoca, acepta sus errores, aprende de ellos e intenta otras maneras de alcanzar sus objetivos.

Una persona con su autoestima sana toma decisiones y se responsabiliza de ellas; hace lo que considera correcto y es capaz de decir “no” sin sentirse culpable en situaciones que le pueden ocasionar problemas. Cuida de su bienestar y es sensible a las necesidades de los que lo rodean; expresa sus emociones, sabe escuchar y es capaz de resolver con serenidad y confianza los conflictos que se le presentan.

Caso contrario, la persona con autoestima débil cree que no es valiosa; es una persona insegura, se desprecia así misma; tiene miedo de mostrarse tal cual es, así que suele tratar de impresionar a los demás y alardear de cualidades que no posee.

Sus relaciones son difíciles y conflictivas, y como es incapaz de apreciar a los demás, los envidia y los desprecia.

Como reflexión podemos expresar que una persona que no se valora, tiende a evadir obligaciones y deja pasar oportunidades, pues cree que no las merece o no puede con ellas.

Evita tomar decisiones, y al tener que aceptar lo que otros eligen, se enojan, se molestan y pueden llegar a ser violentos. La persona con baja autoestima es rígida, se aferra a lo que siempre ha hecho y cuando fracasa en algo, niega su equivocación o bien se desespera, su culpa o se paraliza. En fin carece de fuerzas para luchar por sus metas.

La mayoría de los seres humanos viven una mezcla de alta y baja autoestima. Ninguna de las dos situaciones se da en estado puro. Se tienen épocas buenas y otras malas, pero lo importante aquí es lograr un equilibrio.

Los comportamientos y actitudes de los niños e incluso su mismo desarrollo, dependen de cómo se ve a sí mismo. La autoestima es la base sobre la que se apoya el niño para crecer sano y feliz, así alcanzar la plenitud de sus capacidades, para desarrollarse, para ser productivo, para ser creativo. De la autoestima que sostenga en la escuela, depende en gran parte su rendimiento escolar y sus relaciones sociales” (pp.56-57).

1.5 La familia y su influencia en la autoestima

León y Luis (2017) señalan que “El ser humano vive en familia y es en la familia el lugar para sentirse amado, ser atendido en grandes necesidades de afecto, seguridad. El clima afectivo se refleja en la atmósfera que se presente, por ejemplo: si hay apertura y receptividad, tomándose en cuenta todos los que viven allí, será un ambiente cálido y afectuoso; por el contrario, si el clima es tenso y todos andan nerviosos, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia y, por consiguiente, el ambiente dentro del hogar, se tornará desagradable. Por lo tanto, constituye un factor primordial en la configuración de la personalidad del niño” (p.14).

Es necesario tener en cuenta que los estilos de crianza tienen una influencia significativa en la autoestima de los hijos, en este sentido León y Luis (2017) expresan:

“El estilo democrático favorece más que los demás la creación de una autoestima adecuada ya que permite al niño avanzar en su progresiva autonomía dentro un contexto de calidad afectiva que le proporciona la seguridad necesaria para hacerlo con éxito. Los padres con autoridad basada en la explicación empática favorecen a que el niño adquiera consciencia sobre sus actos y las consecuencias de los mismos, posibilitando el desarrollo de una personalidad armónica.

Por el contrario, el niño que se cría en un entorno familiar caracterizado por el estilo autoritario, crecerá sin la posibilidad de aprender a enfrentarse a los problemas, la ausencia de afecto y comunicación no le permitirá asumir algo que es fundamental en el desarrollo de la autoestima; la percepción del afecto de los que son las figuras más significativas en la vida del niño. De igual manera, si bien la configuración de un estilo de crianza permisivo no es compatible con la percepción de dicho afecto, ya que no permite al niño experimentar las consecuencias de sus actos, lo cual puede convertirlo así en alguien irresponsable, incapaz de prever las consecuencias de su conducta” (p.54).

“Para lograr un buen desarrollo en la autoestima de un niño, debe sentirse un miembro importante dentro de su hogar y de su propia familia. Esto es vital, y puede adoptarlo y conseguirlo a partir de la forma como se le habla, se le escucha, se le responsabiliza, se valoran sus opiniones. Dicho de otro modo, el niño necesita ser valorado, querido y respetado, para que luego se sienta orgulloso de su familia y sentirse seguro” (pp.55-56)

Quezada (2016) señala que “En cada uno de los hogares el niño empieza a constituir su autoestima, ayudado por sus padres, facilitándole amor, comprensión, protección, orientaciones y buenos procedimientos conductuales, deben dialogar con ellos cuando les observen deprimidos decirles que no hay cosa imposible en la vida, que todo se consigue mediante el esfuerzo personal, siempre se debe animarles y jamás rechazarle, hacerle notar con buenas maneras cuando actúa equivocado, para

que acepte su error y se sienta motivado a seguir adelante solo sin tener ningún temor a equivocarse” (p.88).

Además León y Luis (2017) consideran que “La influencia que tiene la familia en la autoestima del niño es muy importante, ya que esta es la que le transmite o le enseña los primeros valores que llevarán al niño a formar su propia personalidad y raíz de esto, su nivel de autoestima. Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que pueden ser perjudiciales para el niño dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto que influirá a lo largo de su vida” (p.54).

1.6 Importancia de la autoestima

León y Luis (2017) enfatizan en que “La autoestima es importante en cada una de las etapas de nuestra vida, pero toma mayor importancia en la formación del infante ya que la autoestima actúa como un motivador que les permite intentar tareas nuevas aun cuando esto implique ciertos desafíos a vencer. Si la autoestima de una persona ha logrado una adecuada consolidación en la infancia, se puede suponer que tendrá la habilidad de manejar positivamente sus sentimientos, emociones y su interioridad, lo que proporcionará al niño una congruencia psicológica que le servirá de base para actuar asertivamente. La importancia radica en que es la base de nuestra capacidad para responder de forma activa y positiva a las oportunidades que ofrece la vida” (pp.46-47)

Quezada (2016) señala que “Los padres de familia y docentes son el eje fundamental para propiciar una adecuada autoestima en la formación de los niños; brindándoles amor incondicional, ayudándoles a conocerse, para sentirse satisfechos, seguros y orgullosos de sí mismos; es aconsejable escucharles siempre que lo requieran prestándoles mucha atención, también no se debe sobreproteger porque se limitaría a expresarse y experimentarse, cumpliendo con todo esto tendremos niños libres de pensamientos, participativos y sobre todo un niño con alta autoestima” (p.24).

En Guiainfantil.com (2018) se señala que “La autoestima de una persona es muy importante porque puede ser el motor que la impulse a triunfar en la vida en el terreno personal. Por lo general, un niño con buena autoestima suele demostrar el

deseo de intentar cosas nuevas, de aprender, de probar nuevas actividades; de ser responsable de sus propios actos; de tener comportamientos pro-sociales; de tener confianza en sí mismo y en sus capacidades; de colaborar con los demás; de reconocer sus errores y aprender con ellos. En este caso, no tienes por qué preocuparse. Tu hijo estará construyendo una buena autoestima”.

1.7 La escuela y el fortalecimiento de la autoestima

León y Luis (2017) consideran que “La escuela como segundo espacio de encuentro y socialización de la infancia, se constituye en un espacio alternativo para que los niños a partir de un ambiente grato y una docente que su acción educativa parte de conocer a cada uno de sus niños tanto en sus fortalezas como en sus necesidades e intereses, se convierte en un agente que fortalece en el niño la seguridad, la confianza en sí mismo y en el otro y por ende en el desarrollo de su autoestima” (p.15).

Quezada (2016) también enfatiza que:

“En la escuela se afianza la autoestima ayudando a desarrollar sus potencialidades intelectivas creadoras existentes en él, proporcionándoles oportunidades para que se realicen con espontaneidad, guiándoles a la iniciativa y a la expresión individualizada, concediéndole espacio en el currículum sobre tareas que les motiven la creatividad y recompensando sus realizaciones.

La escuela solamente puede contribuir a realizar su expresión en aquellos individuos que en verdad tengan las potencialidades necesarias, puede ayudar a que la persona alcance su autorrealización personal, independientemente del nivel de capacidad que tenga, mucha gente dispone de la semilla de la creatividad, y poder expresar sus sentimientos emociones y su aprendizaje plasmándolos por diferentes medios a la misma vez producir alumnos que se manejen por si solos y que desarrollen su creatividad” (p.89).

León y Luis (2017) señalan que “En el contexto escolar, el niño continúa el proceso de desarrollo de autoconcepto y autoestima, la figura del maestro adquiere un papel importante generalmente en todos los alumnos de educación primaria, ya

que es quien evalúa los éxitos y fracasos que se dan dentro del aula de clases expresando su sentir al respecto y manifestando juicios de valor hacia los alumnos, lo que reforzará la autoestima del alumno” (p.56).

Además Quezada (2016) complementa que “La dramatización tiene una gran validez dentro de la enseñanza y educación porque facilita la comprensión, la interacción entre compañeros, docentes y con la sociedad en general, así mismo es muy factible para elevar el autoestima, logrando formar alumnos libres de pensamiento, sin ningún temor en sus diferentes habilidades” (p.16).

León y Luis (2017) afirman que “En la escuela, a los niños se les presentan oportunidades diarias de experimentar nuevas relaciones y experiencias que le ayudan en su proceso de formación. Las relaciones sociales que niños y niñas tienen con profesores y compañeros ejercen una poderosa influencia tanto en su interés y motivación por la escuela como en su vida personal y social. En este sentido, se ha constatado que aquellos alumnos que perciben un mayor grado de apoyo de sus profesores, compañeros y padres de familia manifiestan una mayor motivación e interés por las actividades escolares, se implican más activamente en metas prosociales y su autoestima es más positiva” (p.58).

Alonso (2003) señala que “La autoestima es una necesidad vital para el ser humano, es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida, desempeñando un papel clave en las elecciones y decisiones que le dan forma; es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene valor de supervivencia; su ausencia traba la capacidad para funcionar. Representa un logro individual, producto de una labor perseverante de crecimiento interno” (p.9).

1.8 Factores que favorecen el desarrollo de la autoestima

Para León y Luis (2017) “La autoestima en los niños es fundamental, para que crezcan seguros de sí mismos, de sus propias capacidades, es importante para ayudarlos a que tomen buenas decisiones y que desarrollen un criterio justo frente a las presiones de sus compañeros, deben comenzar a despertar los mismos mecanismos de supervivencia que los adultos, frente a las adversidades que se le puedan presentar” (p.47).

Vello (2017) señala que los factores que favorecen a la autoestima son:

“Aceptación: implica identificar y asumir nuestras cualidades y defectos.

Ayuda: a veces es necesario solicitar otros puntos de vista y/o orientaciones en el camino, que ayuden a plantear objetivos realistas.

Tiempo: hay que aprender a disfrutar de nuestra propia compañía, sacar tiempo para estar solos y reflexionar.

Credibilidad: la felicidad se encuentra en el interior de cada uno, hay que prestar atención a los pensamientos y sentimientos internos que apuntan en esa dirección.

Ánimos: la meta se puede lograr si se tiene una actitud positiva.

Respeto: implica estar orgulloso de quien se es, y no estar tan pendiente de lo que debería ser.

Aprecio: es premiar los logros, pequeños y grandes.

Amor: implica aceptar los éxitos y los fracasos, apreciarse por todo aquello de especial que habita en nosotros y valoramos”.

Para Bastida (2018)

“La autoestima de los niños se ve muy afectada por las etiquetas que en muchas ocasiones los propios adultos les colgamos. Se trata del niño etiquetado o encasillado en un defecto o rasgo de carácter negativo: ‘es un vago’, ‘es muy desordenado’, ‘es mentiroso’, ‘es un contestón’, ‘es muy tímido’ ‘es.’ etc.

Es muy negativo lo que puede derivar de todo esto para un niño que se le marque o se le defina con cualquiera de esas etiquetas. Incluso se habla de ‘Profecía autocumplida’ para referirse a este fenómeno: la misma etiqueta hace que el niño se comporte en función de la etiqueta que le hayamos colgado.

El grado de autoestima puede ser un factor determinante para el éxito o fracaso no sólo en tareas escolares o laborales sino en aspectos fundamentales de nuestra vida”

Broch (2014) señala que para aumentar los niveles de autoconfianza en los niños y niñas se debe, tanto desde el hogar como escuela, hacer lo siguiente:

“- Debemos mostrar siempre nuestro apoyo en lo que hacen, con positivismo y siendo afectuosos en la manera de mostrarlo.

- Para conseguir una buena educación y ayudar al niño al desarrollo de su autoestima debo saber cuál es la realidad de cada alumno y hasta dónde puede llegar, cuáles son sus posibilidades.

- Aceptarlos como son con sus puntos fuertes y debilidades.

- Valorar siempre sus éxitos por mínimos que estos sean, y a su vez cuando fracasa tratar de no dejarlo en ridículo jamás.

- Estar más pendientes de los que necesitan más atención y tienen una dificultad mayor, atendiendo a sus necesidades.

- Que tengan derecho a equivocarse, esto les ayudará a la toma de decisiones por sí solos.

- En cuanto a su relación con sus compañeros de clase, con el grupo, debemos saber cuáles son las capacidades de éste e individualmente, usando las distintas situaciones que puedan ocurrir y que podrán contribuir a esa relación del niño con la clase.

- La integración de cada alumno con el resto.

- Saber cuáles son los intereses de cada uno y adaptarnos al ritmo que llevan, para así poder conseguir que sigan el transcurso de un modo más sencillo y normal” (pp.13-14).

1.9 Tratamiento de problemas de autoestima

Para Broch (2014) es importante desarrollar las siguientes actitudes desde temprana edad, tanto en la escuela como en la familia: para llevar a cabo los

“- Respetar siempre a los demás de una manera educada, con la palabra clave “por favor”.

- Ser positivos e intentar que se percate cuando están o estamos hablando positivamente de él.

- Utilizar la objetividad en la manera de lo posible y la honestidad a la hora de intercambiar información.

- Tener un buen nivel de aceptación, sabiendo como son y que todos tenemos unos límites, no exigir más de lo que uno puede dar de sí.
- Hacerles ver que tienen responsabilidades.
- Debemos concienciar a los niños que pueden superar los problemas.
- Impulsar a que tomen decisiones sin ayuda, por sí solos.
- Avivar su deseo de hacer las cosas, ya sea por su propio interés o bien porque se ve capaz de hacerlas.
- Ser cariñosos con ellos cuando hacen las cosas bien y logran tener éxito, un abrazo, un beso, una señal en positivo.

La autoestima infantil se puede fomentar con técnicas diversas y utilizando de forma correcta el refuerzo positivo. Las principales técnicas para fomentar la autoestima infantil son:

El autorretrato: Esta actividad nace de la necesidad de saber mirarnos y de saber explicarnos. Los niños inician esta actividad mirándose detalladamente en un espejo, primero su rostro y luego su cuerpo, cuando ya se han observado detenidamente, se pueden dibujar y posteriormente explicará cada uno algo sobre sí mismo.

Estados de ánimo: Se explican los principales sentimientos (felicidad, tristeza y miedo). Se buscan y recortan caras que reflejen diferentes estados anímicos y se les propone que piensen sobre lo que están sintiendo esas personas y que intenten explicar por qué motivo pueden sentirse así. La finalidad más importante en esta actividad, consiste en poner palabras a las emociones de los demás y extrapolar sus propias experiencias a otra realidad.

Resolución de problemas: Los niños que tienen mayores habilidades para resolver problemas, ven su autoestima potenciada. Se les propone una situación y se valorarán las diversas soluciones que han planteado los niños al mismo tiempo que se les orienta y se les ofrecen alternativas posibles” (pp.12-13).

Para Paquini (2008):

“Los primeros años de vida, ejercen una influencia importante y determinante en el desarrollo social de todos los individuos, ya que dentro

de este periodo los seres humanos desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden pautas básicas para integrarse y desenvolverse en cualquier plano social.

Cuando generalmente el niño llega al entorno escolar, éste ha integrado por así decirlo, una serie de conocimientos previos y cargas emocionales las cuáles ha experimentado en el ámbito familiar, y en donde, en la mayoría de las ocasiones dentro del ámbito escolar llegamos a descalificar, o a asumir una actitud de desinterés, sin embargo, el desarrollo de la autoestima en niños de edad preescolar, viene más que a desplegarse, viene a confirmarse principalmente en base a los tipos de contactos y comunicaciones que este ha establecido desde su nacimiento dentro de su entorno familiar y refiero confirmarse, pues con este tipo relaciones, el niño comienza a fincar la comprensión sobre sí mismo.

Clemens Harris (1998) nos menciona, “Con mucha frecuencia las experiencias capaces de reforzar la autoestima, están relacionadas con el colegio y por ello producen una ansiedad con la que el niño lucha continuamente, la carencia de autoestima lo lleva a obtener malas notas y estas le inducen a considerarse todavía menos, a tener menos estimación por sí mismo.

Es así como por medio de los juicios y mensajes que el niño va recibiendo, este va conformando su identidad y la dirección que esta ha de adquirir en cualquier tipo de socialización que establezca dentro de cualquier entorno, refiriendo así que el acto de desarrollo de la autoestima en un individuo tiene sus propios lenguajes y comunicaciones” (pp. 34-36).

CAPÍTULO II

DRAMATIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA

2.1. Definición de dramatización

Para Nuñez y Navarro (2007) “La dramatización constituye un espacio y herramienta educativa que permite desarrollar el curriculum escolar en otras áreas, como la Educación Artística, la Expresión Corporal o la Lengua y la Literatura. Además, se muestra como un potente instrumento para el desarrollo de habilidades sociales y educación en valores, por su fuerte carácter interpersonal y relacional” (p.225).

Para Cervera (1993) “El término dramatización sirve para denominar el proceso mental mediante el cual se crea el drama, en primer lugar; pero en segundo lugar, designa también el resultado del proceso, que también denominamos juego dramático, expresión frecuente en lengua francesa. Juego dramático, equivalente a dramatización como resultado queda, por tanto, como su sinónimo parcial, aunque sea el término preferido para designar el juego dramático espontáneo que practican los niños, cuando juegan a los toros, a guardias y ladrones, a las maestras” (pp. 103-104).

Para López; Jerez y Encabo (2009) “Dramatización. El arte de la palabra, de la expresión para los niños desde el prisma del género dramático para la exploración del universo cultural al que paulatinamente se adentran, como artífices que serán, de eso que llamamos futuro.” (p.12).

Motos y Tejedó (1999), citados por Onieva (2011), señalan que:

Se puede dramatizar un poema, un relato o incluso un problema de matemáticas a través de diferentes actividades y ejercicios. Motos y Tejedó (1999: p.14) se refieren a la dramatización como: Dramatización es tanto como teatralización (...), es decir, dotar de estructura dramática a

algo que en un principio no la tiene, como crear una estructura teatral a partir de un poema, relato, fragmento narrativo, noticias de prensa, etc., modificando la forma orgánica de estos textos y adaptándonos a las peculiaridades del esquema dramático” (p.76).

Queda claro que la dramatización implica la representación de algo y que exige poner en marcha, por parte del niño, una serie de habilidades que se asocian a la expresión oral y corporal, así como también su parte emocional para poder transmitir los mensajes de la mejor manera.

2.2. Elementos del esquema dramático

Campillo y García (2011) señala que:

“el esquema viene caracterizado por la representación de una acción (secuencia de acción) que contiene una situación problema (conflicto) realizada por unos actores que previamente han adoptado unos papeles (personajes). En la estructura dramática encontramos los siguientes elementos: personajes, conflicto, tiempo, argumento y tema.

Personajes: Genéricamente se entiende por personaje cada uno de los seres humanos, sobrenaturales y simbólicos, animales o incluso objetos de una obra literaria.

El personaje que es quien realiza la acción dramática viene definido por lo que hace, la tarea, y como lo hace -los actos físicos- y caracterizados por una serie de atributos: nombre, edad, rasgos físicos y característicos, situación, clase social, historia personal, código de valores y relaciones con los demás personajes.

Conflicto: Sin personajes y sin conflicto no hay drama, no hay teatro. El conflicto dramático es lo característico de la acción en sentido amplio se entiende por conflicto toda situación de choque, desacuerdo, permanente oposición o lucha entre personas o cosas.

El conflicto dramático viene definido por el enfrentamiento entre dos fuerzas antagónicas, confrontación de dos o más personajes, visiones del mundo o actitudes entre una misma situación. Los conflictos pueden

adoptar múltiples formas: rivalidad entre personajes, choques entre concepciones del mundo, entre tipos de moral diferente, oposición entre el individuo y la sociedad, enfrentamiento metafísico del hombre con un principio trascendente (dios, destino, azar, nada...).

Espacio: ¿Dónde se realiza la acción? La respuesta tiene una doble variante: por un lado en un espacio escénico y por otro en un espacio dramático.

Espacio escénico es el espacio teatral, el escenario sobre el que evolucionan los personajes y en el que convencionalmente tiene lugar la representación. Es visible y se concreta con la puesta en escena.

El espacio dramático es un espacio construido por el espectador para fijar el marco de la evolución de la acción y de los personajes; pertenece al texto dramático en el espacio. Es el espacio representado en el texto, en la intención previa, y que el espectador debe construir en su imaginación.

Tiempo: Desde el tiempo de vista dramático cabe hacer la distinción entre duración y época. Dentro de la primera categoría hay que diferenciar entre tiempo dramático y tiempo de ficción.

Tiempo dramático es el tiempo que dura la representación; la duración dramática es la convencionalmente aceptada para la plasmación de la acción en el escenario.

El tiempo de ficción corresponde al intervalo temporal que en la realidad duraría la acción representada, es decir, la duración correspondiente a la duración correspondiente al suceso ocurriendo en realidad.

La época hace referencia al periodo histórico, al momento en que sucede la acción (edad media, neolítico...).

Argumento: Es lo que cuenta, la trama de la historia narrada. El esquema de la acción.

Argumento es sinónimo de asunto o fabula. Conviene diferenciar entre fabula argumental y fabula cronológica.

Confeccionar la fábula argumental de un texto dramático consiste en resumir el orden en que están puestos los acontecimientos, respetando el orden de las sucesivas situaciones.

La fábula cronológica es la cadena causal de hechos que ocurren en la obra. Esto es, el decurso de la obra se dispone en el orden en que unas acciones desatan por reacción a otras, estableciendo la cadena en la que la acción A genera la B, está la C y así sucesivamente.

Tema: Es la idea o ideas centrales. El tema suele sintetizar la intención del autor.

Una obra dramática no suele contener un solo tema, si no varios. Los más concretos de esta pluralidad de temas suelen hallarse en la zona superficial, pero conforme se profundiza se van haciendo más genéricos.

Desde el punto de vista de la práctica didáctica, el tema debe formularse utilizando el menor número de palabras, generalmente se aconseja una oración unimembre”.

2.3. Dramatización y juego dramático

Santos (2015) señala que “la dramatización abarca multitud de disciplinas, es decir, es multidisciplinar. Esto hace que sea un recurso muy completo y se convierta en un fenómeno de expresión. Todo ello, desde una perspectiva lúdica, ya que el juego posibilita el aprendizaje del alumnado por medio de actividades que les divierten. En educación Infantil, el juego es una de las estrategias metodológicas más frecuentes donde, permanentemente, está presente la unión entre éste y el aprendizaje. Además, éste es siempre significativo dando sentido a lo que aprenden” (p.16).

Campillo y García (2011) señalan que:

“El juego dramático se suele definir como la representación de una situación en la que surge un problema o contradicción, realizada por unos actores que previamente han aceptado unos papeles.

El juego dramático tiene como rasgos específicos, el carácter de gratuidad y espontaneidad y la utilización del esquema dramático, no hay separación entre actor y espectador, sino una tentativa de hacer participar a cada uno en la elaboración de la actividad escénica.

Su finalidad es lograr una experiencia educativa integradora de lenguajes expresivos que, basada en el juego y el protagonismo de los niños, posibilite su expresión personal, el impulso de su capacidad y actitud creativas y la mejora de sus relaciones personales”

2.4. Dramatización en el ámbito educativo

Santos (2015) señala que “Generalmente, dentro de las aulas la dramatización juega un papel secundario y en ocasiones inexistente. Su uso suele relegarse a momentos puntuales como son los festivales o actividades extraescolares. En muchas ocasiones, esto sucede por el enorme desconocimiento que se tiene sobre este tema dentro del ámbito educativo. Se tiende a creer que la dramatización es la memorización de textos teatrales o la preparación de una puesta en escena espectacular” (p.19).

Además González (2015) señala que “la dramatización en Educación Infantil debe partir del juego. En estas edades, resulta necesario aprovechar la etapa de juego simbólico en la que se encuentran los educandos, puesto que están acostumbrados a la imitación y a dar significados a diferentes elementos. Este periodo en el que tienen desinhibición a la hora de ejercer diferentes roles, debe ser aprovechado para ir adentrando a los niños y niñas de estas edades en la dramatización y la expresión corporal. Asimismo, además del juego simbólico, el alumnado de Educación Infantil está constantemente dramatizando canciones que potencian el desarrollo de su lenguaje corporal. Igualmente, la imaginación y fantasía propia de estas edades, también resulta determinante a la hora de introducir la dramatización en el aula, puesto que permite al alumnado adentrarse en las prácticas educativas sin ningún tipo de dificultad ni cohibición” (pp. 3-4)

Para Quezada (2016) “la dramatización es un recurso metodológico, privilegiado desde la perspectiva didáctica, ayuda a los niños a expresarse sin temores, de lo que hacen y dicen, dejando a un lado la timidez, contribuyendo a obtener una expresión libre, explorando sus sentimientos para lograr tener una buena formación personal” (p.15)

Nuñez y Navarro (2017) señalan:

En definitiva, en el uso pedagógico de la dramatización hemos de tener muy en cuenta las diferentes fases de la evolución de las formas dramáticas en el desarrollo evolutivo del niño, que van desde el juego al teatro, como indica Neelands en la cita que sigue:

El tipo de drama que estamos acentuando es un punto sobre un continuo que tiene su génesis en el juego infantil y su máximo desarrollo cultural y personal en la forma artística del teatro. En otras palabras, el maestro está intentando conducir la experiencia de juego existente en los niños a las formas menos familiares del teatro, en orden a centrar y profundizar la experiencia de aprendizaje de éstos (Neelands, 1984, 26)” (p.234).

2.5. La dramatización como instrumento didáctico

Quezada (2016) refiere que “Debemos tener presente que la dramatización personaliza episodios o conflictos de la vida real o imaginaria, mediante la expresión de la palabra y gestos de acuerdo al papel que desempeñen, tomando en cuenta juegos, roles o actividades, tanto de acciones de la vida cotidiana. Por lo tanto, el juego de roles, es una actividad netamente didáctica en donde los niños logran reproducir actitudes y sobre todo ayuda a perder el temor, formando niños participativos, colaboradores y espontáneos; desapareciendo así en ellos la desconfianza a cualquier obstáculo que se le presente en su diario vivir” (p.7).

Para el Minedu (2015) “El lenguaje dramático es un modo de expresión y comunicación cuyo principal elemento es el cuerpo en acción. Se vale de gestos, movimientos y palabras para contar algo” (p.56).

Para Nuñez y Navarro (2017) “Desde la educación, la dramatización se presenta como un instrumento a desarrollar con el fin de rentabilizar sus capacidades respecto a una mejor formación de las personas, tanto en la perspectiva individual como social” (p.227).

Silva (2014) en su estudio señala que “La dramatización en el aula nos puede ser también muy útil para conocer a los alumnos. Podemos ver cuáles son sus miedos y sus inquietudes, lo que les gusta y lo que no, como piensan...etc. Podemos sacar

mucho partido a la dramatización con los niños, para conocer su estado anímico, su evolución cognitiva y ver de esta manera la dramatización más pura” (p.21).

2.6. Objetivos de la dramatización como recurso educativo

León y Luis (2017) señalan que “Las posibilidades educativas de la dramatización, residen en su práctica desde muy temprana edad, puesto que contribuye al desarrollo general de la personalidad, mejorando la observación y el comportamiento social, viéndose reflejada el en desarrollo de una buena autoestima” (p.xii)

Para Quezada (2016) “La dramatización en el ámbito escolar ayuda a despertar la imaginación, creatividad y espontaneidad de los niños, dando la seguridad, para que los niños tengan un pensamiento libre y espontaneo; por lo tanto, el objetivo de la dramatización es motivar y entusiasmar a los niños, formando un ambiente didáctico para que el proceso educativo sea apto a su enseñanza” (p.8).

La dramatización ofrece al niño seguridad para actuar de manera libre y espontánea por ello Nuñez y Navarro (2017) señalan que “Es éste uno de los aspectos más importantes que aporta el trabajo desde la expresión dramática con el niño, porque provee un espacio que le hace sentirse seguro, ya que todas las ideas son incorporadas por el grupo, sin que existan ideas buenas y malas. Por otro lado, el niño sabe que él está haciendo «como si» fuese otra persona y, por tanto, se siente con mayor libertad a decir o lanzar propuestas de actuación” (p.236).

2.7. Papel del profesor en la dramatización

Tejerina (1994), citado en León y Luis (2017), señala que el rol del docente en las actividades expresión dramática con los niños debe ser el de animador, para ello debe:

- Organizar y orientar la actividad: a pesar de realizar una programación previa, el docente debe adaptar sus propuestas al nivel y a la progresión de los niños y niñas. No interviene en la acción dramática pero sí debe

tener desarrollada su capacidad de juego para motivar y dinamizar a su alumnado.

- Observar a cada niño: de este modo conocerá a nivel individual las necesidades, carencias y el nivel de integración de cada niño; y a nivel grupal, conocerá las motivaciones e intereses comunes.
- Ofrecer consignas claras y posibles: así se facilitará el entendimiento por parte de los alumnos y alumnas y podrán desarrollar la propuesta adecuadamente.
- Preparar materiales, facilitar recursos técnicos y enseñar a utilizarlos: de esta manera los niños y niñas verán en estos recursos un apoyo y no un estorbo.
- Graduar las actividades: el fin de esta graduación es la búsqueda de la progresión.
- Repartir entre el alumnado responsabilidades: esto hace que los niños y niñas se vean más comprometidos con la tarea ya que ejercen un papel relevante, lo que les dota, simultáneamente, de una mayor autonomía.
- Promover un ambiente alegre y un clima de confianza y responsabilidad: esto se consigue mediante la aceptación de todas las propuestas que surgen de los niños y niñas. (p.32).

2.8. Ventajas de la dramatización para los niños

Para Quezada (2016) “La dramatización hoy en día, es fundamental para desarrollar una correcta madurez emocional en los niños y niñas que inician su adaptación a los aprendizajes cognitivos, despertando su espontaneidad y dinámica que viene encerrada en sus incipientes vidas” (p.4).

Por ello para Santos (2015) es importante que los docentes de educación promuevan las dramatizaciones en los niños y niñas porque “A través de todos estos lenguajes los niños y niñas desarrollan su imaginación y creatividad, aprenden, construyen su identidad personal, muestran sus emociones y su percepción de la realidad. Son además instrumentos de relación, regulación, comunicación e intercambio y son fundamentales para elaborar la propia identidad cultural y apreciar

la de otros grupos sociales. La Escuela Infantil tiene que ofrecer una atmósfera creativa con espacios y materiales que propicien explorar libremente la expresión con los distintos lenguajes y satisfacer sus distintos intereses” (p.12).

León y Luis (2017) señalan que “La importancia de la dramatización reside en que le permite al niño aprovechar todos los recursos expresivos .Lingüística, corporal, plástica y ritmo-musical. Así, por ejemplo, para la caracterización de personajes han de usar recursos lingüísticos: es muy diferente como habla un niño y un adulto. También deben observar la forma de moverse y gesticular de ese adulto o de ese niño, la plástica contribuye en singularizar los rasgos del personaje mediante el uso de disfraces, vestuarios, maquillajes” (p.27).

Quezada (2016) también señala que “La dramatización en la etapa infantil contribuye a los niños y niñas a expresarse libremente, tener buena creatividad, confiando en sí mismos. Es muy fundamental que se lo practique en todas las instituciones ya que es una herramienta muy factible para que los docentes impartan sus clases a los alumnos, además aporta para que el aprendizaje se haga más fácil y tengan una educación permanente, expresando sus sentimientos, emociones, confianza para no tener miedo de participar ante un público” (p.14).

Para Nuñez y Navarro (2017) “El drama es un medio privilegiado que desarrolla la creatividad, ya que requiere de la elaboración de nuevas situaciones y respuestas utilizando los recursos lingüísticos, corporales, musicales, gestuales, etc. El desarrollo creativo personal es fruto en parte de la creación de contextos creados por la práctica de la dramatización. Se pueden marcar pasos y procedimientos seguros y fiables para estimular los procesos creativos” (p.238).

Camara y Velásquez (2015) que entre los beneficios de la dramatización se tienen:

A. El desarrollo de habilidades sociales. Se trata de aquellos comportamientos que le proporcionarán al estudiante un apoyo psicológico y equilibrado en sus relaciones interpersonales con sus compañeros. De esta forma el estudiante reivindica sus derechos y libertades sabiendo al mismo tiempo respetar las de los demás, evitando estados de ansiedad ante situaciones difíciles o problemas, mostrando sus sentimientos y opiniones libremente

B. La mejora de la autoestima. Implica una mayor consideración, aprecio o valoración de la propia persona y la aceptación de lo que uno es, a pesar de las limitaciones o habilidades que se posea en comparación con los demás.

C. Aumento de la confianza en sí mismo. El estudiante de forma intuitiva toma conciencia de sus propias posibilidades y de su fuerza, para así afrontar y superar cualquier situación difícil.

D. El aprender a trabajar en equipo. Con una adecuada coordinación entre los estudiantes y a través del apoyo de un docente podrá llevarse a cabo un proyecto común, siendo todos y cada uno de ellos responsables del resultado final. No se trata de la suma de aportaciones individuales, sino de un comportamiento que engloba aspectos como la complementariedad, la coordinación, la comunicación, la confianza y el compromiso mutuo (Jerez y Encabo, 2009, pág.67)” (p.3)

CAPÍTULO III

USO DE LA DRAMATIZACIÓN INFANTIL PARA MEJORAR LA AUTOESTIMA

3.1. El rol del maestro durante la expresión dramática en los niños

La dramatización es considerada como una estrategia educativa que favorece el desarrollo de variadas competencias asociadas a la expresión oral, el desarrollo cognitivo, el desarrollo social y afectivo, así como la práctica de valores. Pero existe la dificultad de que muchos de los docentes le dan la verdadera importancia que se merece, desaprovechando los beneficios que esta tiene, es especial para el fortalecimiento de la autoestima y la expresión oral.

Por ello el docente puede realizar diversas actividades dramáticas, que de acuerdo a Gonzáles (2015), Citando a Delgado (2001), señala una clasificación de las actividades dramáticas, mencionando:

Los títeres: consisten en un medio en el que los niños y niñas a través de una marioneta (de guante, de dedos, articuladas, de sombra...) proyectan su estado emocional libremente. Pueden expresar lo que no son capaces de expresar sin la marioneta por miedo o inseguridad. Permiten además estimular la imaginación del niño o la niña y tienen un valor psicológico, terapéutico y educativo.

El mimo: la mímica se centra en el conocimiento, la coordinación y el control del gesto corporal. La palabra no tiene cabida y predominan los signos corporales. Los niños y niñas desde edades tempranas practican mejor la mímica desde el juego simbólico, tanto interpretando como adivinando el significado de la que realizan sus compañeros.

La pantomima: consiste en formar pequeños grupos de trabajo y pensar el tema que se interpretará. A continuación se distribuyen los papeles, se

estudia la escenificación y los gestos y se realiza la puesta en escena. Es conveniente evitar la excesiva articulación y actuar de frente o de espaldas. Las sombras: estas actividades resultan realmente fascinantes y misteriosas para los niños y niñas. Les atrae la imagen oscura que proyecta su propio cuerpo y juegan constantemente con ella, intentando no pisarla o intentando correr más deprisa que ella. Son totalmente viables para llevarlas a cabo en el aula ya que apenas se necesitan recursos. Tienen múltiples ventajas como por ejemplo la interpretación simbólica, el desarrollo de la imaginación o la calidad de la expresión corporal.

Otras actividades dramáticas: representación de actividades cotidianas, adivinar lo que representa otro grupo, imitación de animales a través de gestos y sonidos, representación de conflictos, representación de sentimientos, el juego del espejo. (pp. 11-12).

Camara y Velásquez (2015) señalan que “El educador hará bien en acentuar el carácter lúdico colectivo de la dramatización como factor equilibrador de emociones, sin perder de vista que la dramatización tiene un objetivo último al desarrollo integral del niño. Es decir la dramatización no es un fin sino se le considera un medio de alto valor educativo, la rotación frecuente de papeles prestara buena ayuda. Un aspecto fundamental es que la dramatización es concebida como un proceso del juego dramático como resultado, pero ninguno tiene el propósito de exhibición, el cual radica en la dramatización teatral. El bebé o el niño no es motivo de exhibición frecuente como lo hace en la familia, la dramatización cumple roles eminentemente formativos y educativos” (p.5).

3.2. El taller de dramatización en educación inicial

León y Luis (2017) mencionan que “En Educación Inicial, de las grandes capacidades que se pretenden desarrollar a lo largo de la etapa (motóricas, intelectuales, afectivas, de inserción social y de relación interpersonal) todas están relacionadas con la expresión corporal, desarrolladas a través de los talleres” (p.xii).

Para Chávez y Silva (2015) “La educación inicial juega papel importante en los aprendizajes posteriores de los individuos, ya que aquí el niño va adquiriendo

experiencias formativas en lo intelectual, afectivo, social, físico y emocional, contribuyendo de esta manera al desarrollo integral de los niños y niñas, desde su concepción hasta su ingreso a la educación básica; siendo fundamental las actividades que se realice con ellos, respetando y adecuando su proceso y ritmo de desarrollo teniendo en cuenta sus necesidades, intereses y diferencias individuales que tiene cada niño” (p.14).

El Minedu (2009) respecto al sector de dramatización señala:

“Es el sector donde los niños desarrollan mucho más que en otros la función simbólica, asumen diferentes roles, dramatizan, por lo que se debe hacer que éste sea un sector ágil, por tanto en una época podrá ser el hogar, en otro tiempo la tiendita, farmacia, peluquería, etc.

El sector o la caja temática de Dramatización permite a los niños el juego de roles, es decir, convertirse en pequeños actores que representan diversos personajes desarrollando la función simbólica. Al actuar, el niño pone en marcha sus habilidades lingüísticas y refuerza su autoestima, su autonomía, sus habilidades sociales con otros niños (interacción, negociación, resolución de conflictos), todo lo cual es importante para su desarrollo socioemocional.

Este sector o caja temática debe contar con: Un teatrín para títeres, Disfraces y accesorios como sombreros, máscaras, cinturones, etc., Mantas o telas de 1 x 1 m.” (p.60).

Para Camara y Velásquez (2015):

“Desde el principio el niño se enfrenta con la dramatización en dos formas distintas:

- Entregándose al juego dramático Previamente elaborado por otros, el niño que juega a los toros, a las casitas o cocinitas o que desarrolla ciertas canciones de coro, en realidad está aprovechándose de un esquema dramático que no ha tenido necesidad de crear él personalmente sino que llanamente ha aceptado un hecho suyo. Presenta algunos destellos de creatividad.
- Creando su propio juego dramático. Por tanto introduciéndose plenamente y desde el principio en el proceso dramatizador, tal es el caso

de quienes inventan un juego por ejemplo y lo representan dramáticamente” (p.4).

3.3. Actividades dramáticas

Par Santos (2015) “En las dramatizaciones la improvisación y la creatividad juegan un papel protagónico. El niño o la niña interpreta a partir de sus propias experiencias y a partir de ellas, se produce el aprendizaje de manera significativa. Por esta razón, en las aulas se puede dramatizar todos los contenidos presenten en las distintas propuestas curriculares. Se pueden realizar por ejemplo actividades de compraventa en una tienda para desarrollar destrezas lógico- matemáticas o diálogos y entrevistas para poder adquirir habilidades comunicativas en otros idiomas” (p.20).

Santos (2015) señala que es necesario desarrollar actividades dramáticas que favorezcan el desarrollo integral de los niños y las niñas. Como por ejemplo:

El juego dramático en el cual se debe de crear un clima que posibilite que las actividades sean libres, lúdicas y creativas. Los niños van a jugar a ser otras personas, animales o cosas, donde lo importante no es el resultado sino el proceso. Se puede jugar a contar historias imaginarias, sueños, representar estados de ánimos, imitar a los compañeros, oficios.... Fomentando, así que el aprendizaje sea significativo y global.

La representación de cuentos: se pueden representar fragmentos de cuentos o escenas que a los niños y niñas les hayan resultado significativas. Se pueden preparar los decorados, los disfraces y la repartición de los papeles puede correr a cargo del docente o del alumnado. Normalmente, estas representaciones no se suelen hacer delante del público. A través de estas pequeñas representaciones se facilita el aprendizaje de habilidades sociales y lingüísticas.

Teatro de títeres. A través de los títeres o marionetas es posible expresar sentimientos, miedos o ideas, así, como representar acontecimiento de la vida pues se convierten en lo que los niños y las niñas desean. Con el desarrollo de este tipo de actividades se favorece la concentración del alumno o de la alumna, se mejora su motricidad y coordinación manual al

mismo tiempo que se fomenta la imaginación y la creatividad. En ocasiones se emplea como medida terapéutica.

El teatro de sombras favorece la orientación espacial, la expresión corporal y la coordinación motriz. Con ayuda de una luz y una tela o pared blanca se pueden realizar siluetas manipulando el cuerpo, las manos o utilizando marionetas o títeres planos. Las siluetas utilizadas serán las más adecuadas a la edad de los niños y niñas y sus destrezas. La proyección de sombras puede ir acompañada de voces, sonidos y música.

El juego simbólico trabajado en las aulas de infantil a través de la metodología de los rincones. La dramatización se integra íntimamente en el marco del juego simbólico para que los niños y niñas puedan exteriorizar ansiedades, miedos, alegrías, deseos, frustraciones...y al mismo tiempo interiorizar el mundo y los valores de la sociedad en la que viven. De este modo, también, aumenta su capacidad para relacionarse, de empatizar, su creatividad e imaginación. Simulan situaciones tan simples como desayunar o lavarse las manos, todo ello desde sus propias vivencias.

Las canciones son un recurso pedagógico fundamental en las aulas de Educación Infantil. La utilización de la dramatización unida a las canciones aumenta el interés y la motivación del alumnado. Esto, a su vez, facilita la memorización de la letra, la comprensión de la canción y sus palabras y engrandece sus posibilidades educativas. Además, su contenido lúdico junto con su vertiente didáctica es un recurso indispensable para reforzar los aprendizajes.

El mimo. Mediante la realización de movimientos físicos y gestos se imita la realidad. No se puede hablar. Por ello, se fomenta la expresión fácil, la mirada, el enfado, la alegría... con la ayuda del cuerpo y sobre todo de la cara. Los niños y las niñas pueden expresar sentimientos, afectos, miedos...

Bailes y danzas suelen comenzar cuando se une un movimiento a una canción o sonido. La danza es una disciplina que busca coordinar los movimientos y los gestos con la música para crear, así, un baile, una

composición. Se pueden hacer danzas individuales o colectivas mediante desplazamientos en línea recta, en círculo, variando la velocidad...Todo ello, favorece el descubrimiento del cuerpo, al mismo tiempo que se mejora su coordinación y su expresividad.

La dramatización de poemas suele estar relacionada con las canciones porque aportan los mismos beneficios. Los poemas pueden dramatizarse como cuentos en verso o acompañándolos de movimientos corporales y piezas musicales. Es una herramienta muy poderosa para fomentar la lectura y para introducir al alumnado en el gusto por la cultura literaria de otros países y, por supuesto, del nuestro.

La relajación es una técnica que recurre a la respiración y los movimientos parciales del cuerpo para lograr alcanzar el bienestar personal. Permiten una mejor concentración y posibilitan que la persona, en este caso el niño o la niña, se desenvuelva eficazmente, con economía de medios, y en el momento adecuado. La relajación en esta etapa es guiada, pues el alumnado en esta etapa se dispersa muy fácilmente. (pp. 23-25)

3.4. Aspectos positivos de la dramatización para los niños

Para Quezada (2016) entre los benéficos de las actividades de dramatización señala:

“El juego dramático es una actividad simple en la que interactúan los niños, donde exponen diversas situaciones personales, expresando sus destrezas corporales u orales de manera espontánea, brindando un ámbito confiable donde ofrece oportunidades para adquirir seguridad en los recursos propios, en la relación con los otros; y que promueva el conocimiento del mundo cultural; para la realización de dicha actividad se requiere de la colaboración de cada uno de los niños” (p.10).

“El teatro desarrolla diferentes destrezas que tienen las personas, se lo utiliza como una herramienta de conocimiento, experimentación y procesos de autodesarrollo tanto individual como grupal, pues se necesita llegar a un grado de concentración e interiorización con el espacio y el

cuerpo, el cual genera un aprendizaje intrínseco que conlleva a descubrir conocimientos profundos de las personas. Además el teatro engrandece al individuo, a la vez lo lleva a equilibrar valores colectivos y sociales; así como también, desarrolla en él su sentido de identidad cultural y reconoce ser ciudadano del mundo” (p.11).

“los títeres son considerados como un medio de expresión, donde por medio de figuras expresamos todos nuestros sentimientos, juega un papel muy importante dentro de las actividades ofreciendo la oportunidad para desarrollar sensibilidades e imaginación. Enfatizando que los niños son amigos de los títeres y el maestro debe de sacar provecho a estas circunstancias para dar oportunidad a realizar trabajos creativos, despertando nuevos intereses y desarrollar aptitudes” (p.12).

3.5. Autoestima y dramatización. Objetivos

Para Quezada (2016) “La aplicación de las técnicas de dramatización en la enseñanza y aprendizaje fomentan el desarrollo emocional, expresivo y cognoscitivo en los niños y niñas... La aplicación de actividades lúdicas, favorecen la integración de los estudiantes y elevan la autoestima, sintiéndose seguros de sí mismo en la realización de sus tareas y valorando su aspecto físico, intelectual y emocional” (p.49).

Camara y Velásquez (2015) señalan que “La programación de objetivos para la dramatización no puede prescindir de los objetivos generales de la educación, lo que implica que los objetivos cognoscitivos no son prioritarios en la dramatización, deben constituirse en una forma natural la meta a alcanzar.

Serían objetivos didácticos específicos del juego dramático:

- La socialización
- El aprendizaje de papeles
- El trabajo en grupos compartiendo responsabilidades.
- El aprendizaje de conflictos y situaciones es decir el rol
- El adiestramiento de la creatividad” (p.5).

CONCLUSIONES

- PRIMERA** : La dramatización es una herramienta que favorece el desarrollo integral de los niños de educación inicial, aporta a su desarrollo social, afectivo y cognitivo debido a su carácter multidisciplinar.
- SEGUNDA** : Con los niños y niñas se puede realizar dramatizaciones de poemas, canciones, cuentos, lecturas bíblicas, etc., ello los llevará a incrementar de manera progresiva la seguridad en sí mismos fortaleciendo así su autoestima.
- TERCERA** : Mediante las dramatizaciones los niños crean, imaginan, juegan, trabajan de manera cooperativa, descubren las posibilidades de su expresión corporal; y son capaces de expresar emociones y sentimientos de manera espontánea y libre, de esa manera se favorece la seguridad y autonomía.
- CUARTA** : La escuela y la familia cumplen un rol fundamental en formación de la autoestima de los niños, que le permitirá el logro de capacidades y competencias, al sentirse aceptado y valorado en la escuela y familia.
- QUINTA** : El desarrollo de la autoestima se inicia en la familiar y se complementa a lo largo de toda la vida. En la escuela es influenciado por sus compañeros, docentes y espacios en los que interactúa. Desde la escuela el docente puede hacer uso de dramatizaciones para fortalecerla.

REFERENCIAS

- Alonso, A. (2003). *Factor individual: Autoestima* (Curso de Enfermería de Empresa). Recuperado de http://www.enfermeriasalamanca.com/TRABAJOS_SALUD_LABORAL/SEGURIDAD/AUTOESTIMA.PDF
- Bastida, A. (2018, 16 marzo). *Factores determinantes de la autoestima*. Recuperado 15 octubre, 2018, de <https://www.psicologia-online.com/factores-determinantes-de-la-autoestima-2335.html>
- Broch, M. (2014). *La autoestima en niños de 4-5 años, en la familia y en la escuela* (Universidad Internacional de La Rioja). Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2502/broch.alvarez.pdf?sequence=1>
- Camara, L., & Velásquez, T. (2015). *La dramatización como medio para estimular la expresión oral y corporal en los niños y niñas de cinco años de la institución educativa inicial San Martín A del Distrito de Mariano Melgar 2015*. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/1933/EDcaralo.pdf?sequence=1>
- Campillo, F., & García, F. (2011, abril). *La dramatización en la educación primaria*. Recuperado 12 noviembre, 2018, de <https://www.efdeportes.com/efd155/la-dramatizacion-en-la-educacion-primaria.htm>
- Cervera, J. (1993). *Dramatización y teatro: precisiones terminológicas y conceptuales* [Documento]. Recuperado 15 noviembre, 2018, de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7916/LYT_4_1993_art_8.pdf?sequence=1
- Chávez, A., & Silva, C. (2015). *La dramatización con títeres y las habilidades expresivas en niños y niñas de 4 años de la I.E. Inicial Cuna Jardín Hospital*

- Amazónico de Yarinacocha 2015*. Recuperado de <http://repositorio.unia.edu.pe/bitstream/unia/56/1/Tesis%20Final.pdf>
- Godoy, M. (s.f.). *La autoestima en los niños*. Recuperado 15 noviembre, 2018, de <https://www.educacioninicial.com/c/001/302-autoestima-en-los-ninos/>
- González, H. (2015). *La dramatización en educación infantil* (Universidad de Valladolid). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/11964/1/TFG-B.625.pdf>
- Guiainfantil.com (2018, 16 mayo). *Problemas de autoestima en los niños*. Recuperado 15 noviembre, 2018, de <https://www.guiainfantil.com/salud/autoestima/problemas.htm>
- León, A., & Luis, C. (2017). *La dramatización como técnica para desarrollar la autoestima en los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa N° 185 Gotitas de Amor de Jesús” zona H - Huaycán, Ugel 06 – Ate* (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1255/Tesis%20Ruth%20y%20Ceccilia%20dic%202017%20APA%2012%20febrero%20EMPASTAD%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, A., Jerez, I., & Encabo, E. (2009). *Claves para una enseñanza artístico-creativa*. Recuperado de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero43/dramati.html>
- Mejía, E., & Murillo, N. (2014). *La autoestima y el aprendizaje en el área de personal social de los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la Institución Educativa n° 1190 Felipe Huamán Poma de Ayala, del distrito de Lurigancho-Chosica, UGEL N°06, 2014* (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). Recuperado de http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/683/T025_45645282_T.pdf?sequence=1
- Mendoza, G. (2018, febrero 21). *¿Cuáles son los componentes de la Autoestima?* Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/cuales-los-componentes-la-autoestima/>
- Minedu (2015). *Proyectos de aprendizaje: Hacemos un libro de poesía*
Dramatizamos un cuento Armamos una tienda en el aula para jugar. Aulas

- de 4 y 5 años y multiedad de Educación Inicial* (Ed. rev.). Lima, Perú: Consorcio Corporación Gráfica Navarrete S.A.
- Minedu. (2009). *La hora del juego libre en los sectores. Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años*. Lima: Perú: Ministerio de Educación.
- Núñez, L., & Navarro, M. (2017, 1 abril). *Dramatización y Educación: Aspectos Teóricos*. Recuperado 15 octubre, 2018, de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71846/1/Dramatizacion_y_educacion_aspectos_teorici.pdf
- Onieva, J. (2011). *La dramatización como recurso educativo: estudio comparativo de una experiencia con estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situación de marginalidad*. Recuperado de <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4892/TDR%20ONIEVA%20LOPEZ.pdf?sequence=1>
- Paquini, E. (2008). *La autoestima del niño preescolar dentro de la educación inicial* (Universidad Pedagógica Nacional. México). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/25674.pdf>
- Quezada, M. (2016). *La dramatización como técnica para elevar la autoestima de las niñas y niños de primer grado de la Escuela de Educación Básica Alonso de Mercadillo de la Ciudad de Loja. Período 2014-2015*. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10848/1/Tesis%20Mirian%20Andrea%20Quezada%20Soto.pdf>
- Ribot, M. (2015, 15 marzo). *Los 3 componentes de la autoestima* [Publicación en un blog]. Recuperado 10 noviembre, 2018, de <http://www.montserratribot.com/los-3-componentes-de-la-autoestima/>
- Sánchez, T. (2018, 16 agosto). *Qué es la autoestima: definición, significado y tipos de autoestima*. Recuperado 15 noviembre, 2018, de <https://www.diariofemenino.com/articulos/psicologia/autoestima/que-es-la-autoestima-definicion-significado-y-tipos-de-autoestima/>

- Santos, E. (2015). *La dramatización como recurso didáctico en Educación Infantil* (Universidad de Valladolid). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/15863/1/TFG-L1013.pdf>
- Silva, N. (2014). *La dramatización como recurso didáctico en el aula de educación primaria*. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/8088/1/TFG-O%20307.pdf>
- Vello, M. (2017, 27 diciembre). *Creando emociones* [Publicación en un blog]. Recuperado 15 noviembre, 2018, de <https://creandoemocionessite.wordpress.com/2017/12/29/autoestima-y-factores-que-la-favorecen/>

LA DRAMATIZACIÓN COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL

INDICEM DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	10%
2	docplayer.es Fuente de Internet	2%
3	www.yumpu.com Fuente de Internet	1%
4	gabrielinos-yotoco.blogspot.com Fuente de Internet	1%
5	www.montserratribot.com Fuente de Internet	1%
6	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	www.immarcase.org Fuente de Internet	1%
8	documents.mx	

	Fuente de Internet	1%
9	repositorio.usanpedro.edu.pe Fuente de Internet	<1%
10	bibliotecadigital.academia.cl Fuente de Internet	<1%
11	repositorio.une.edu.pe Fuente de Internet	<1%
12	www.gestiopolis.com Fuente de Internet	<1%
13	www.scribd.com Fuente de Internet	<1%
14	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	<1%
15	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
16	repositorio.utn.edu.ec Fuente de Internet	<1%

Escribir citas

Acción

Escribir coincidencias + 15 words

Escribir bibliografía

Acción